

COMPLEJOS RELATIVOS AL FRACASO Y LA CULPA.

Por: Dr. Jorge Flachier del Alcázar

Fracaso – Psa – P. I.

“Explica el mecanismo neurótico que consiste en dirigir toda la agresividad contra sí mismo y castigarse de manera que todo resulta un desastre para el individuo: su vida amorosa, social y profesional. Corresponde al complejo de Hamlet.” (J. M. Lo Duca)

“Mecanismo neurótico que consiste en volver la agresividad contra uno mismo. Al auto castigarse de esta manera, el sujeto vivirá un puro fracaso en todos los aspectos.” (W. J.)

*El psicoanálisis incorporó el término **neurosis de fracaso**: “noción introducida por René Laforgue para juntar en una estructura única un conjunto de reacciones de frustración interna y auto castigo que conciernen a los sujetos que no pueden inconscientemente dejar de repetir una situación de fracaso, cuando objetivamente no hay nada que los lleve a ella. René Laforgue ha puesto de manifiesto los mecanismos autopunitivos del superyó. “(P. F.)*

Hamlet – Psa – P. I.

“El **complejo de Hamlet** es considerado como similar al **complejo de fracaso**. También se considera como un complejo de Edipo amplificado, como fruto de un cambio de objetivo sobre el padre o la madre, sustituidos por el hermano o la hermana. Hamlet, víctima de un sentimiento de culpabilidad, solo consigue su objetivo **fracasando** y su muerte no será resultado de las artimañas del rey **Claudio** sino un auto castigo”. (J. M. Lo Duca)

“El complejo de Hamlet es una especie de complejo de Edipo extendido al hermano o a la hermana en vez de a los padres”. (W. J.)

*Ernest Jones y Otto Rank coinciden en el trasfondo **edipiano** de este complejo. ¿Pero qué significa eso de que el **complejo de Hamlet** es una especie de Edipo extendido o amplificado al hermano o a la hermana en vez de a los padres?*

Claudio es hermano del rey (que simboliza al padre). Claudio asesina al rey y le arrebató la corona y a la mujer. ¿Entonces porque se dice que es un complejo de Edipo extendido? Claudio (que simboliza a Hamlet) que tiene un complejo de Edipo no asesina a su padre, sino a su hermano, hizo inconscientemente una sustitución del padre por el hermano.

“Sobre las murallas de Elsinor Hamlet, príncipe de Dinamarca, ve aparecer el espectro de su padre, que le revela que fue asesinado por su hermano Claudio, de

acuerdo con la reina. El culpable le había arrebatado, pues, la mujer, la corona y la vida. Con el fin de tomar venganza de su madre y su tío, el príncipe simula estar loco y abandona a su prometida, **Ofelia**, que pierde la razón y se suicida. Hamlet, en un duelo con Laertes, el hermano de Ofelia, recibe una herida con una espada envenenada. Pero antes de morir mata a Claudio, mientras su madre, la reina toma una bebida envenenada destinada a Hamlet". (D. E. Larousse).

La frase famosa de Hamlet en el cementerio: "To be or not to be. That is the question".

Nos parece pertinente señalar a la brevedad los rasgos de carácter de Hamlet para entender mejor el complejo de fracaso desde la "psicología individual" de Adler: Hamlet es dubitativo, vacilante, indeciso, cavilante, irresoluto, pero además es imaginativo, soñador, meditativo, es reflexivo, lógico, pensativo; posee una voluntad débil, y rehúye la acción, piensa en lo que debería hacer en lugar de lo que hace. Añadiríamos a éstos rasgos, su carácter melancólico.

*Al señalar estos rasgos de carácter de Hamlet pensé de inmediato en lo que Adler define como **actitud vacilante** "como la inclinación de algunos individuos a titubear y a postergar siempre la solución de las dificultades y tareas de la vida... Los principales rasgos de la actividad vacilante son la **indecisión** y la **duda**. Revela **inseguridad**, y falta de **ánimo** y temor al **fracaso**." La actitud vacilante dice Adler – la encontramos en todas las formas de neurosis. (C.A.V.P.) Siendo así, una persona "**vacilante**" difícilmente podrá realizarse en la vida amorosa, social y profesional, dando así como resultado un sentimiento permanente de **fracaso**.*

*El **éxito** en cualquiera de los campos de realización demanda la existencia de un carácter más resuelto, más confiado, más seguro, afanoso – exige aliento, ánimo, atrevimiento.*

Polícrates – Psa – J. F.

"Matiz importante del "**complejo de fracaso**" cuando el fracaso quiere "completarse" desafiando al destino. Un extraño tipo de neurosis que consiste en malograr una obra o el éxito de una vida cuando el triunfo llega a su cumbre. Su equivalente moral se expresa en la frase popular que dice: "El que la hace la paga". Porque el hombre parece menos dispuesto a disfrutar de la felicidad y del éxito, que de la libertad.

El complejo de Polícrates ha sido analizado por Maryse Choisy y J. Flügel, quienes completaron las observaciones de Freud.

Polícrates, tirano que vivía feliz en la isla griega de Samos, no contento con sus dominios armó una flota de cien navíos y se lanzó a la conquista del mar Egeo.

Sus piraterías, le hicieron temible. Pero su insaciable afán de aventuras y conquistas le arrastró a jugarse la felicidad y la vida. Atraído con engaños a su isla, cayó prisionero de **Orantes**, lugarteniente de Darío I, el grande, rey de Persia, y fue crucificado en el año 552 A.J.” (J.M. Lo Duca).

El psicoanálisis explicaría el complejo de Polícrates también como el resultado de un autocastigo (edipiano) que impediría disfrutar de lo que se ha conquistado. Pero siendo honesto, no conozco de información cierta y suficientemente documentada sobre las opiniones de Maryse Choisy y J. Flügel y Freud sobre este complejo.

*El apetito o ambición de poder alimenta el poder. Polícrates logra el poder, disfruta de él un periodo de tiempo, pero luego el gusanito del ansia de poder vuelve a resurgir, se lanza nuevamente en la aventura de la conquista, para sucumbir, tal como ha ocurrido con tantos dictadores alimentados por un “**complejo de superioridad**” que enmascara uno de inferioridad. El **fracaso** es el destino fatal que puede equipararse a la muerte. No es excepcional que muchos **tiranos** han buscado inconscientemente la muerte o se han suicidado. Los **tiranos** son tolerados hasta que las necesidades extremas rompen el encantamiento.*

Lady Macbeth – Psa.

“Denominación empleada desde 1927 para designar la obsesión de lavarse muy a menudo (Ch. Odier). Se trata de un sentimiento inconsciente de culpabilidad”. (J. M. Lo Duca)

Macbeth, asesino de Duncan y rey de Escocia (1040 -57) inmortalizado por Shakespeare en la tragedia que lleva su mismo nombre (1606).

Este personaje histórico – que procede de la crónica de Holinshed – **encarna la ambición sin límites,** a la vez que **simboliza** el drama íntimo de un hombre, valiente y honrado al **principio y que se deja dominar por el mal definitivamente.**

El mal que le domina en el fondo es su propia mujer, **Lady Macbeth**, inspiradora de su ambición, que no vacila ante el crimen para verla colmada.

Ambición, crimen y remordimiento (culpas) son las tres fases sucesivas tan maravillosamente encarnadas en Macbeth.

Refiriéndose Freud a los que **fracasan al triunfar**, se centra en la figura de lady Macbeth, que considera como una vigorosa personalidad que, después de luchar con tremenda energía por la consecución de un deseo, se **derrumba** una vez alcanzado el éxito. “Antes - dice - , no vislumbramos en ella la menor vacilación, ni signo alguno de una lucha interior; su única aspiración es vencer los escrúpulos de

su marido, hombre ambicioso pero de buenos sentimientos, que llega al sacrificio de su **propia felicidad** por dar paso a sus propósitos asesinos inducidos, sin reflexionar que función decisiva ha de corresponder a la misma, al llegar el momento de afirmar y perpetuar la posición lograda por medio del crimen.

El análisis de "Macbeth" por Otto Rank, ha sido estudiado por Ludwig Jekels ("Shakespeare's Macbeth"). Según Jekels, la observación de Freud - también confirmada por Jones y por Rank - de que Shakespeare ha escrito "Hamlet" bajo la influencia de la muerte de su padre, es valedera asimismo para "Macbeth". Macbeth, asesino de Duncan, es siempre el hijo asesino del padre. En cuanto a Lady Macbeth, ha debido basarse en el modelo viviente de la reina Elisabeth, asesina de Robert Essex, amigo del poeta". (J. A. P. R.)

La afirmación de Freud, Jones, Rank y Jekels concuerda con lo que sostiene la "psicología proyectiva" respecto a las aplicaciones de esta escuela psicológica en la "psicología del arte".

- La proyección de la personalidad del autor en la obra de arte.
- La proyección de los conflictos del autor en la obra de arte.

Según Delay, "el autor de novelas crea un doble que vive de su propia vida y en el cual el artista se reconoce mejor que en sus apuntes o su diario íntimo; así puede tomar conciencia de sí mismo no conforme a una complacencia narcisista, sino de una manera que le permita evolucionar".

También dice Delay: "El escritor se proyecta inevitablemente en lo que escribe sobre el papel. También él atribuye a personajes aparentemente imaginarios sus propios sentimientos e impulsos". Y añade además: El escritor se delata más fácilmente en una obra ficticia, totalmente imaginada, que en una autobiografía redactada a plena conciencia. Lo mismo ocurre con el artista cuando pinta su lienzo". (J. F. - A. P. P.)

*A primera vista del "complejo de Lady Macbeth" se resumiría como la **obsesión** que tienen algunas personas de lavarse con demasiada frecuencia como resultado de un sentimiento de culpa; tal como lo hacen muchos **neuróticos obsesivos**, pero no es así. En el complejo de Lady Macbeth se destacaría la ambición y el remordimiento, pero tendríamos que ser más específicos: corresponde a esas personas muy ambiciosas que inducen a otros de gran impulso y ética a faltar a su honestidad con tal de lograr sus abyectos y ambiciosos propósitos. Si hemos observado mujeres que empujan a sus partners a realizar actos ilícitos para lograr sus objetivos, pero que sin embargo no dejan de sentir remordimiento. Remordimiento por su **manipulación**, uso de un tercero, o el abuso de un tercero y por el crimen en sí.*

*Las personas que tienen este complejo eligen personas capaces, con gran impulso para conseguir sus propósitos y a su vez éstos se dejan atraer por los inductores para cumplir con sus necesidades de éxito, aunque fuera por el camino ilegítimo. El dejarse inducir por un tercero amortigua la culpa. Entonces podríamos hablar del **complejo de Lady Macbeth** y **complejo de Macbeth**, que hacen un parner.*

Garrid – J. F.

En mi consulta he atendido pacientes muy exitosos en el sentido usual de la palabra, pero que sin embargo los acompaña un sentimiento de pesar casi permanente.

Una característica usual de estas personas es que tienen un gran impulso para conseguir lo que se proponen, quieren destacarse y demostrar que son capaces; hacen bien las cosas para lograr lo que se proponen. Lo que más les preocupa es no poder disfrutar de su éxito, de sus aciertos. Quieren saber de dónde proviene este maldito malestar.

*Al explorar sus vidas pasadas encontramos que estas personas habían vivido una infancia y adolescencia de casi permanente sufrimiento, ante lo cual habían desarrollado un **recurso masoquista de salvaguardia**, pero que sin embargo no boicoteaba el anhelo de superarse y lograr un éxito plus en su realización en el amor, en el trabajo, y en el campo social. Pero no lograron desprenderse de ese sabor de displacer, amargura y nostalgia que los acompañaba fielmente.*

*A este complejo que se caracteriza por sentir dolor en medio del éxito logrado lo designé como "**complejo de Garrid**" inspirado en el famoso poema de Juan de Dios Peza: "Reír llorando", también conocido como "**A Garrid**"; y sin pena de las páginas que gaste, voy a recordarles el poema:*

"Viendo a Garrid – actor de Inglaterra – el pueblo al aplauso le decía:

"Eres el más gracioso de la Tierra y el más feliz...." Y el cómico reía.

Víctimas del spleen, los altos lores, en sus noches más negras y pesadas iban a ver al rey de los actores.

Y cambiaban su spleen en carcajadas.

Una vez, ante un médico famoso, llegose un hombre de mirar sombrío:

"Sufro – le dijo – un mal tan espantoso como esta palidez del rostro mío.

“Nada me causa encanto ni atractivo; no me importa mi nombre ni mi suerte, en un eterno spleen muriendo vivo, y es mi única ilusión, la de la muerte”.

- Viajad y os distraeréis
- ¡Tanto he viajado!
- Las lecturas buscad,
- ¡Tanto he leído!
- Que os ame una mujer
- ¡Si soy amado!
- ¡Un título adquirid!
- ¡Noble he nacido!
- ¿Pobre seréis quizá?
- Tengo riquezas.
- ¿De lisonjas gustáis?
- ¡Tantas escucho!
- ¿Qué tenéis de familia?
- Mis tristezas.
- ¿Vais a los cementerios?
- Mucho... mucho.
- ¿De vuestra vida actual, tenéis testigos?
- Si, más no dejo que me impongan yugos; y les llamo a los vivos mis verdugos.
- Me deja – agrega el médico – perplejo vuestro mal y no debo acobardaros; tomad hoy por receta este consejo: sólo viendo a **Garrid**, podéis curaros.
- ¿**A Garrid**?

- Si, a **Garrid**.... La más remisa y austera sociedad le busca ansiosa. Todo aquel que lo ve, muere de risa; tiene una gracia artística asombrosa.
- ¿Y a mí me hará reír?
- ¡Ha! si, os lo juro, el si y nadie más que él; más... ¿qué os inquieta?
- Así – dijo el enfermo – no me curo; ¡Yo soy Garrid!... Cambiadme de receta.

¡Cuántos hay que, cansados de la vida, enfermos de pesar, muertos de tedio, hacen reír como el actor suicida, sin encontrar para ese mal remedio!

¡Ay! ¡Cuántas veces al reír se llora! ¡Nadie en lo alegre de la risa fie, porque en los seres que el dolor devora, el alma gime cuando el rostro ríe!

Si se muere la fe, si huye la calma, si sólo abrojos nuestra planta pisa, lanza a la faz la tempestad del alma, un relámpago triste: la sonrisa.

El carnaval del mundo engaña tanto, que las vidas son breves mascaradas; aquí aprendemos a reír con llanto y también a llorar con carcajadas.

*No ha dejado de preocuparme el haber designado como **complejo de Garrid** a este complejo que se caracterizaría por el éxito que logran algunas personas pero que; sin embargo, de ello, un sentimiento de malestar frecuente les acompaña. Preocupación porque temo que se podría confundir con un **trastorno afectivo** o del humor, o del estado de ánimo, donde la perturbación del humor es la manifestación primaria.*

*La **depresión** es un estado de ánimo que se caracteriza por sentimientos de tristeza, desesperación y desaliento. La depresión puede ser normal o patológica, cultural, o puede ser sintomática, con trastornos físicos o mentales, o ser un trastorno mental específico.*

¿Garrid, será la representación de un caso de trastorno depresivo crónico, genético o adquirido? - ¡no! Porque este trastorno no conduce al éxito de realización.

*Garrid nos obliga a pensar en los **trastornos bipolares** conocidos hasta hace poco como maniaco – depresivos, caracterizados porque el paciente alterna episodios depresivos acentuados con episodios hipomaniacos o maniacos.*

¿Garrid, será la representación de un caso de trastorno bipolar? - ¡no! Porque la sensación de placer – displacer surge en las distintas fases.

*“Cuando a un paciente se le ayuda a superar un complejo de Garrid su grado de bienestar existencial mejora substancialmente. Su nivel de ambición disminuye porque ya no necesita compensar sus sentimientos de inferioridad nacidos de las humillaciones sufridas de la infancia y adolescencia. Estabiliza su estado de ánimo. Disminuyen sus sentimientos de culpa. El sentimiento de éxito es más **cualitativo**.*

Culpa – J. F.

*Me ha llamado la atención el que en los diccionarios y libros consultados no se encuentra una definición sobre el complejo de culpa. En el **complejo de fracaso** interviene necesariamente el sentimiento de culpa, mismo que en última instancia provoca el **fracaso** como autocastigo, o en su defecto **el culposo** no se sentiría en derecho a tener éxito. Sin embargo, hemos encontrado que algunas personas se sienten por mínimos errores o faltas, exageradamente culpables; por equívocos, desaciertos, deslices que la mayoría de las personas pasan por algo. Estas personas son las que me indujeron a hablar de **complejo de culpa**. Puede hacerles sentir culpables cosas como: alzar demasiado la voz, haber discrepado en algo con otros, el haberse excedido en la comida o bebida, el haber llegado un poco tarde, etc. Son adictos a disculparse por cualquier cosa. Algunos de ellos se atormentan con el sentimiento de culpa sin expresarlo. Algunos padres se sienten muy culpables si castigan o reprimendan a sus hijos aunque fuera levemente. El asunto es que el culposo no diferencia claramente que actos deberían provocar sentimientos de culpa, de aquellos que no ameritan sentirse culpable. Por **ejemplo**: si alguien ofende a otra persona, si calumnia, si abusa de la ingenuidad de una mujer u hombre, niña o niño, etc., es normal que experimente culpa; pero si alguien se siente muy mal o remordido por haber dicho una mala palabra entre amigos, o ha sido un tanto imprudente o indiscreto, o ha dicho una mentira blanca, etc., ya podríamos sospechar de una persona víctima de un **complejo de culpa**. Si por el contrario alguien no se siente culpable por cometer actos delictivos podríamos estar seguros de que se trata de una conducta criminótica. Y si alguien se solaza por ser licencioso, disoluto, obsceno, deshonesto e inmoral, insolente, es posible que si no es criminótico es **perverso** (o ambos).*

Hemos dejado la designación de **complejo de inculpación** para esa tendencia a sentir culpa por comportamientos que siendo muy frecuentes no dejan de ser pequeños deslices o pecadillos, generalmente aceptados socialmente, pero sí condenados por mentes puritanas, intolerantes, severos, púdicos, juzgadores, etc.

A la persona con un **complejo de inculpación** le cuesta mirar frontalmente a los ojos, actúa como avergonzado, como un perrito con el rabo entre las piernas, tampoco da la mano con seguridad y firmeza. Otros actúan por lo contrario como si nada hubieran hecho. En fin, en general, actúan como si cargaran el peso de la culpa constantemente.

“Adler consideró que pos las amenazas contra la masturbación, y también por la insuficiencia orgánica, aparecen en el niño este complejo, como acompañante de un sentimiento de inferioridad”. (B. Sz.)

Adler dice que todo lo que hagamos que no toma el curso del sentimiento comunitario provoca **sentimientos de culpa**, lo que hagamos, excluyendo el bienestar de los demás (o de nosotros mismos). Los comportamientos egotistas provocarán sentimientos de culpa.

- “La dificultad de proveerse de estímulos positivos, gratificantes, puede deberse a un complejo de culpa, por no sentirse en derecho a obtener lo que desea”.
- “Muchas veces el complejo de culpa y el de inferioridad están fundidos, así como también con el complejo de rechazo”.
- El sentimiento de culpa acentuado puede provocar reacciones fóbicas. (ver sentimiento de culpa).

Víctima – Victimario – J. F.

El “**complejo de víctima**” es similar al complejo de culpa; se diferencian por que el primero busca que el castigo provenga de afuera, en cambio en el segundo expia la culpa por sí mismo, por propias manos, por autocastigo. En el **complejo de víctima** otros son los verdugos.

Hemos escuchado decir con frecuencia: **siempre se hace la víctima** – a mí de todo me culpan – es que yo soy una víctima, etc. Pero la verdad es que la **víctima** por más que

*se queje busca inconscientemente que alguien u otros la victimicen (o le castiguen). También se escucha decir: “hay caritas que se prestan”. Es una clara alusión a la **provocación**, misma que es una característica de todo complejo.*

*Las **víctimas** necesitan un antagonista: un **victimario**, el cual se libera de la culpa exculpándose, buscando y encontrando culpables, víctimas propiciatorias. Sí, podríamos hablar de **complejo de victimario**.*

El antagonista en el complejo de culpa es uno mismo.

*En ambos casos los protagonistas realizan todas las maniobras para cometer pequeños, medianos o grandes **dislates** para sentirse culpables y recibir castigo sea por propia vía o ajenos caminos.*

Víctima es una persona o un animal destinado al sacrificio. Como figura, es una persona que se expone a un grave riesgo en obsequio de otra. En otro sentido figurado: persona que padece daño por culpa ajena o causa fortuita. (A. U. L. A.)

*Los individuos que sufren de un “complejo de víctima” sienten que son personas dañadas, heridas o perjudicadas, incluso martirizadas, sea por culpas ajenas o causas fortuitas, pero al fin, **víctimas**.*

*Estos complejos señalados podrían designarse como “**complejos de chivo expiatorio**”.*

“El chivo es la cría de la cabra desde que no mama hasta que llega a la edad de procrear.

Alus. Histo., chivo emisario o expiatorio. Entre los judíos, en la fiesta de las **expiaciones**, se conducía ante el sumo sacerdote un chivo, sobre la cabeza del cual extendía aquel las manos y, mediante imprecaciones descargaba sobre él todas las iniquidades de Israel. Este **chivo** era inmediatamente expulsado fuera del territorio (emissarius), hacia el desierto, en medio del griterío de todo el pueblo. (Gran enciclopedia Larousse).

Por otro lado, vale la pena conocer que el psicoanalista vienés Igor Caruso “describe el papel del chivo expiatorio en el dinamismo de la neurosis. Para hacer que una culpa, que uno no quiere reconocer en sí, sea como no acontecida, hay que descargar su correspondiente castigo sobre otra culpa, como sobre un chivo expiatorio. El neurótico se castiga a sí mismo por una culpa que mantiene cuidadosamente en la inconsciencia; y, entonces, para poder explicar su

sentimiento de culpabilidad, se pone en busca de un sustituto, **un chivo expiatorio**. El término nos parece adecuado para emplearlo también en la descripción de “la falsa localización de la culpa”, en la génesis de las neurosis. Lo entendemos simplemente como encubrimiento de la propia culpa, buscando el **chivo expiatorio** dentro del propio psiquismo. “La falsa localización” conduce necesariamente a una aparente inculpación propia y secundariamente también a la agresividad. (Igor A. Caruso: Análisis psíquico y síntesis existencial, Herder, Barcelona, 1954). H. Baruk (v) se ha servido del término “mecanismo del chivo expiatorio” para hacer psicológicamente comprensible la etiología de varias psicosis (H. Baruk: Psychiatrie morale, experimentale, individuelle et sociale, París, 1945) (B. Sz.)

*La explicación de **Caruso** del chivo expiatorio la consideramos correcta en especial para aquellas personas que se **inculpan**, donde en realidad se observa que estos enmascaran el verdadero motivo de culpa con otro motivo porque les resulta así menos angustiante, así se sienten menos culpables. Por ejemplo: si una persona se autocastiga por ofender a su pareja (chivo expiatorio), en el fondo, más le dolería reconocer que le hiere el no poderla complacer sexualmente.*

El complejo antagonista del complejo de víctima es el del victimario, en que exculpando a alguien (chivo expiatorio) se libera de la sensación de culpa que le resulta insoportable. Ejemplo: si un padre se excedió en el castigo al hijo por haber cometido una falta, le culpa a su esposa por no haberle cuidado.

*Si esta tendencia a **inculparse** o **exculpar** es frecuente podríamos hablar de complejo.*

Hemos concluido que estos complejos de chivo expiatorio son finalmente tres.

- 1. **El de culpa** en la que el castigo proviene de sí mismo.*
- 2. **El de víctima** en que el castigo proviene de un tercero y es provocado.*
- 3. **El del victimario** que alivia su sentimiento de culpa culpando a otro u otros.*

*Los **inculpadores** y las **víctimas** se sienten inferiorizados, los victimarios se sienten superiores a los demás cuando se hacen cargo de sus chivos.*

*El uso de estos “recursos de salvaguarda” de autoculparse, hacerse culpar y culpabilizar son universales. Poquísimas personas escapan a este recurso (arrangement). Estamos con demasiada frecuencia buscando culpables o inculpándonos o buscando castigo. Con que facilidad encontramos chivos expiatorios. No nos resulta fácil **tratar de comprender**, nos es más fácil culpar o culparnos, nos resulta más fácil juzgar o juzgarnos.*

Si nos sentimos insatisfechos, frustrados, alguien tiene la culpa.

*¿Si son tan frecuentes el uso de estos recursos de salvaguarda no podríamos generalizar diciendo que todas las culturas padecen de un **complejo de culpa**?*

Los complejos dan origen a los pruritos o manías.